

**ASAMBLEA NACIONAL DE RECTORES**  
***MAPA CULTURAL Y EDUCACION EN EL PERU.***

**Por: Dr. Wilfredo Kapsoli Escudero**  
**Universidad Ricardo Palma y San Marcos**

Vivimos una época de gran velocidad lo que indica que estamos en una era de cambios, en una sociedad líquida. Los adelantos tecnológicos han internacionalizado un modo de relacionarse socialmente y una manera de pensar. Vivimos conectados a todos los pueblos del mundo y haciendo que las civilizaciones entren en interacción unas con otras gravitando en la economía, finanzas, comercio, cultura y educación. Pero, la globalización así como ha traído avances en las ciencias más conspicuas (robótica, biogenética, informática, cibernética), ha traído consigo disputas entre países y una honda discriminación social. En el Perú requerimos un estudio sistemático y concienzudo para levantar un Mapa Cultural que ligue la educación con el desarrollo turístico en un contexto histórico de democracia con equidad social.

El siglo XX tiene características que quedan como su legado para la humanidad. En primer lugar, fue un siglo corto, pues, terminó antes de su propia cronología en 1990, con la caída de los socialismos de Europa del Este. En segundo lugar, recepcionó las dos guerras mundiales que causaron una espantosa mortandad de millones de personas. Luego, cobijó la tercera revolución de la humanidad con el triunfo de la cibernética, de la sociedad de la red, de las telecomunicaciones inalámbricas y la guerra de las imágenes. En cuarto lugar respaldó la legitimidad social de la mujer, de la homosexualidad y de la libre opción de sexos. Estos referentes se han afinado también en nuestro país.

Ahora, en la ruta del siglo XXI aspiramos lograr, por lo menos, cuatro metas:

1. El retorno a la democracia como una forma de establecer la paz, la convivencia social y el respeto al otro.
2. La integración de la ética en nuestra vida cotidiana, profesional y accionar público.
3. El fomento de la cultura al lado de la profesionalización para orientar mejor el destino de la construcción de la humanidad.
4. La formación de la Ciudadanía Ecológica a fin de que los hombres establezcan una empatía con la naturaleza, tanto en sus propios lugares de nacimiento como en cualquier parte del mundo en tanto que vivimos una época globalizada.

Teniendo en cuenta aquel escenario nuestra identidad nacional ha motivado una discusión teórica en varios momentos y con el concurso de las inteligencias más preclaras. Así, **José Carlos Mariátegui** en sus **7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana**, llegó a plasmar científicamente el problema. El comprendió que la burguesía estaba imposibilitada de cumplir esa tarea de liberar a la nación. Ella estaba enfeudada al capital externo. La clase obrera, el campesinado y la pequeña burguesía, a través de una acción revolucionaria, solucionarían el problema, desaparecerían las fronteras raciales, culturales y se formaría un Perú nuevo en un mundo nuevo.

**José María Arguedas** fue, en décadas posteriores, el gran retratista del Perú profundo, en sus obras literarias y antropológicas, plasmó la noción de la nueva peruanidad al decir: Perú, **país de todas las patrias y de todas las sangres**.

Actualmente el mundo tiende a uniformarse. El triunfo del capitalismo y de la modernidad parece implantar sus códigos y valores a nivel de la geografía universal. La cultura tiende a globalizarse para fortalecer la individualidad, la competencia y la calidad. En estas condiciones la idea de nación y del nacionalismo es puesta en tela de juicio al punto de negar su utilidad. Una sola matriz proyecta su imagen cubriendo todos los espacios y representaciones locales. Si esta práctica se impusiera, irremediabilmente desaparecerían las

historias y las identidades nacionales. En nuestro caso, si tenemos en cuenta que somos una nación en formación y geopolíticamente vulnerable, esta situación se facilitaría enormemente. No habrá ninguna barrera de protección a lo nuestro en el amplio sentido de la palabra. Pero, lo cierto es que la pluralidad y los conflictos, lejos de ser un obstáculo, son componentes positivos para decantar mejor de cada uno de sus legados culturales en las reservas productivas y morales de nuestros ancestros. Así, por ejemplo, la categoría del *trabajo* es considerada como un don que se practica en esta y en la otra vida con alegría y vitalidad (en la mentalidad europea el trabajo es producto de un castigo divino: «comerás el pan con el sudor de tu frente»). La *solidaridad* es otro valor que se manifiesta al margen de las dificultades y desigualdades económicas. Sin este elemento, difícilmente podríamos imaginar la sobrevivencia de nuestra población frente a la crisis y la violencia. Ante la idea del «sálvese quien pueda» existe la tradición de la reciprocidad y de la «fraternidad de los miserables». La *empatía con la naturaleza* es otro factor a ser considerado. No se trata de destruir los recursos y los paisajes naturales porque, con esa potencialidad, se construirá el futuro de nuestra sociedad, especialmente en las zonas de frontera como el Ecuador. Si ahora propiciáramos su enajenación total estaríamos atentando contra las generaciones venideras. No por casualidad los movimientos ecologistas se interesan por conocer y recoger las experiencias de deificación de la naturaleza y la práctica animista en la vida cotidiana de los antiguos peruanos.

La paciencia, la inteligencia, el humor y la alegría son otros tantos aspectos a tener en consideración para imaginar lo nacional en forma positiva y edificante. Un debate desde la Universidad sobre estos temas y otros como la universalización y el problema nacional se hace urgente.

En cuanto a los Mapas, generalmente sirven para indicar espacios aislados que constituyen el soporte de totalidad de la Tierra. Desde este punto de vista se recurre a algunos matices que representan principalmente los relieves, accidentes

del suelo y otras características del paisaje natural, es decir, las montañas, las llanuras, lagunas, ríos.

Existen varios modos de representación del espacio siendo el más empleado las rayas y las sombras que aparecen en los dibujos, así como colores y leyendas que van del manuscrito hasta los símbolos electrónicos.

Una visión antropológica del mundo contemporáneo podría ser un estudio de las bondades y la calidad de vida que nos dan tanto la metrópolis, las aldeas cuyas relaciones de unipolaridad han afectado o han generado nuevas expresiones culturales que requieren de su conocimiento y comprensión. Entendemos por cultura, las obras materiales y espirituales del hombre, que se manifiestan a través de las costumbres, tradiciones y formas de organización a lo largo del tiempo distinguiendo a un grupo humano determinado de otro. En la actualidad, en un mundo globalizado, ella se refiere a las formas de vivir, pensar y sentir pero ya no desde una reflexión cerrada del concepto cultura-nación, sino de un análisis más variado dentro de la unicidad del capitalismo y de la globalización.

El Perú, país milenario y de diversidad cultural plantea nuevos retos de análisis, para saber su funcionamiento en el contexto de la sociedad actual. En este sentido la educación, cumple un rol importante, entendiéndose este como un proceso de socialización formal orientada a determinados objetivos. La actividad que prepara al individuo para la interacción social, específica y su promoción como agente dinámico en la construcción de su solidaridad para la unificación e integración global. De tal suerte que la Cultura tiene por objeto conocer mejor a los demás; su historia, sus tradiciones y su espíritu que impulse la realización de proyectos comunes para el desarrollo la sociedad. Es decir, entender su mundo subjetivo en referencia al desarrollo de sus objetivos de sobrevivencia y cómo estos se reproducen en las relaciones colectivas cotidianas.

En el Perú se han producido intercambios y superposiciones, que han configurado nuestra peculiaridad social. Aunque en la colonización se agrietaron las relaciones humanas establecidas como pautas de comportamiento en las culturas autóctonas, creando una república de *indios* y de *españoles*. Ello evidenció una confrontación permanente dando la posibilidad de liquidación tanto del uno como del otro. Sin embargo, las evidencias culturales de los originarios no se perdieron por el contrario formaron la identidad local y regional recreando los valores ancestrales como el trabajo, los lazos de reciprocidad, las relaciones familiares y de paisanaje entre los sujetos sociales de colectividades específicas.

Estas expresiones lo consideramos nosotros como capital cultural que marca el sentido de la vida material e inmaterial en el país. Así la relación con la naturaleza, con los demás, consigo mismo, con la trascendencia; nos relacionamos con el mundo con formas de mirar, de sentir, de expresamos, de actuar, de evaluar. Aunque las expresiones materiales manifiestas son parte de la cultura, es importante entender que, en tanto es viva, una cultura no se reduce nunca a la suma de todas las producciones. Lo central de la cultura no se ve, se encuentra en el mundo interno de quienes lo comparten; son todos los hábitos adquiridos y compartidos con los que nos relacionamos. Por esta razón, podemos afirmar que la cultura, a la vez que se internaliza individualmente, es un hecho eminentemente social, puesto que es compartida y socializada permanentemente en todas las interacciones en los procesos educativos.

Las regiones del país están ligadas directamente a procesos socioculturales sobre las cuales los individuos y las colectividades se relacionan. Las reservas culturales se expresan en la multiplicidad de elementos patrimoniales que cada provincia o región ha creado o producido, de tal manera que cada uno de esos elementos va generando su funcionalidad en los mismos espacios geográficos y humanos. De esta manera encontramos patrimonios que podrían explicarse en una relación de identidad regional; de construcción de autoestima y ciudadanía democrática.

Cuando hablamos de *Mapa Cultural* nos referimos a los distintos saberes previos sobre las cuales las localidades orientaron su existencia. Allí encontramos, el conocimiento mítico (leyendas y tradiciones), los discursos orales de la vida cotidiana, los vestigios arqueológicos (templos y monumentos), las formas de producir la alimentación y las comidas típicas, la medicina alternativa e incluso lenguas vernaculares y la jerga popular. También elementos geográficos como bosques, cordilleras y lagunas. Por otro lado, nos referimos también a las representaciones simbólicas de las distintas manifestaciones creativas y legados de nuestros antepasados, lo que permitirá observar no sólo su densidad y concentración sino también la explicación comparada e interrelacionada para los efectos de enseñanza, aprendizaje y el turismo cultural. Así, las herencias culturales son patrimonio de las diversas regiones y tienen un carácter benéfico a las poblaciones en su conjunto, pueden tener cierta funcionalidad respecto al incremento de sus intercambios comerciales, del conocimiento de su identidad. Por lo mismo, dichos capitales son un potencial rentable en el terreno educativo y turístico. El desconocimiento que tienen de su propio Mapa Cultural limita el fomento del turismo y de la educación democrática.

La Asamblea Nacional de Rectores teniendo en cuenta que, el sistema universitario tiene entre sus funciones fomentar la investigación científica y humanística, auspició el Proyecto de Investigación: **Mapa Cultural y Educación en el Perú**, con la finalidad de elaborar trabajos específicos aplicados para:

- Fomentar la inclusión social a partir del capital cultural en sus lugares de origen o comunidades residentes en ecosistemas alto-andinos, contribuyendo así a frenar su éxodo a otras zonas.
- Propiciar un desarrollo sostenido y sostenible, económicamente rentable y respetuoso con la naturaleza y la idiosincrasia del entorno social.
- Ofrecer a los jóvenes un horizonte de afianzamiento del patrimonio cultural, incrementando su autoestima, ofreciéndoles cauces de promoción educativa y laboral.

- Demostrar que el capital cultural regional se puede convertir en una fuente real de ingresos alternativa con respecto a aquellos trabajos a los que las poblaciones indígenas se ven, a veces, en la necesidad de acudir y que dañan el medio ambiente (tales como la tala indiscriminada, la quema de árboles, etc.) y que, además, permita el desarrollo de actividades productivas claramente ecológicas.
- Desarrollar una dinámica educativa multidisciplinaria combinando los recursos culturales, a favor de los diferentes colectivos que pueden resultar beneficiados por el proyecto (microempresarios, guías culturales, personal de atención a los servicios turísticos, etc.), como mejor garantía de continuidad y estabilidad futura.
- Fortalecer las redes de comunicación a través del Ecoturismo entre las distintas regiones del país, para que se generen y alimenten vínculos duraderos entre comunidades sociales.
- Generar una positiva experiencia de complementariedad y gestión colectiva entre las regiones desde el capital cultural que los mismos generen.
- Elaborar mapas mudos y simbólicos de representación del patrimonio cultural.

El proyecto busca beneficiar a las provincias y relanzar el potencial endógeno regional apoyándose en el Mapa Cultural que cada una de los Departamentos como eje dinamizador de la educación y del turismo, impulsando así un desarrollo sostenible, en armonía con la naturaleza, las culturas y las identidades locales. Promover también la inclusión social de los sectores más marginados, en especial, de las mujeres y jóvenes contribuyendo activamente a disminuir el continuo despoblamiento de las regiones. El esfuerzo que se viene desarrollando en las distintas áreas del conocimiento, llevan como área prioritaria a la educación y al turismo, o el eco - turismo lo cual genera actividades rentables y socializa la Interculturalidad con el acceso a mercados globales y a la construcción de la identidad regional y nacional.

Desde el mes de Junio del año pasado, profesores-investigadores de las distintas universidades nacionales y privadas del país, se reunieron para organizar los Proyectos concretos bajo la coordinación del suscrito. A lo largo de este tiempo nos han remitido el resultado de sus colaboraciones, destacando colegas como Enrique Amayo, Waldemar Espinoza, Alberto Bueno, Cristina Florez, entre otros.

Otros trabajos han sido agrupados en ejes temáticos que se han distribuido en los tomos III y IV desde la arqueología, historia, antropología, geografía, literatura y arte, hasta arquitectura, medicina, religión, educación y gastronomía. Dada la variedad patrimonial encontramos como *capital cultural*, la utilización de los productos acumulados y desde las identidades regionales para el desarrollo de la ciudadanía, la implementación del turismo y de la educación democrática.

El desarrollo y culminación de este importante proyecto **Mapa Cultural y Educación en el Perú, II Etapa** se ha logrado gracias al apoyo de la Asamblea Nacional de rectores, representado por su presidente Dr. Iván Rodríguez Chávez y de su Director el Dr. Nicanor Colonia Valenzuela. A esta institución y a las autoridades aludidas les quedo muy agradecido, también debo agradecer a los demás funcionarios y directivos de la misma que han hecho posible la edificación de esta obra.

Por ultimo a María Campos y a Danilo Kapsoli quienes indistintamente contribuyeron a la culminación exitosa de esta investigación universitaria que reúne a los mejores profesionales de la inteligencia nacional.

En Octubre del 2007 se editó los tomos I y II de este gran Proyecto y debido al éxito obtenido es que, para este 2010, se publicarán los tomos III y IV con los siguientes contenidos:

## INDICE DE LOS LIBROS EN PRENSA

### **TOMO III**

#### **HISTORIA**

Enrique Amayo Zevallos. El caballito de Titora Mochica (S. I – VIII d.c.)

César Coloma Porcari. El “seviche”, los anticuchos, los tamales y la mazamorra en las Tradiciones de Ricardo Palma.

Waldemar Espinoza Soriano. Dos estudios sobre el Inca Garcilaso de la Vega.

Wilfredo Kapsoli Escudero. Los Incas de Víctor Escalante.

Cristina Florez. El sermón en el Perú de los Austria y su relación con la génesis del Estado Moderno.

## **ANTROPOLOGÍA**

Humberto Vargas Salgado. Educación, Política y Cultura Andina.

María Rosa Salas. El adoctrinamiento de los indígenas a través de la música.

Américo Portella. Alfombras de Piscobamba.

## **ARQUITECTURA**

Alvaro González Quijano. Discursos, imágenes y acciones en la plaza de San salvador de Capachica.

De la Cruz Villanueva, Carlos. Los cultos populares mortuorios en el cementerio Presbítero Matías Maestro.

## **LITERATURA**

Adelmo Vidal. El cóndor y el zorro.

Ingrid Cirilo y Fernando Espíritu. Bajo un clima de Primavera: un recorrido por la cultura de La Libertad.

Marcos Yauri. El zorro músico, los niños y la flora andina invaden el cielo.

## **GEOGRAFÍA**

Carola Escobar y David Talledo. Los Recursos Genéticos Vegetales como Patrimonio Cultural.

Víctor Cárdenas. Mateo Casaverde Río. Un geofísico peruano, abanquino, de trayectoria internacional.

## **ARTE**

Mario Peláez Pérez. Quintanilla en el espejo de la historia.

## **TOMO IV**

### **HISTORIA**

David Fernández Rivera. La representación del Apu Inca en Huamalés.

Bartomeu Meliá. Antonio Ruiz de Montoya. Misionero, lingüista político y místico.

Wilfredo Kapsoli Escudero. Muerte del Inca en el imaginario andino.

Andrés Alfaro Lagos. Historia de los Chalcos o Chalcumarka.

### **ARQUEOLOGÍA**

Yazmín López. Lima, ciudad de las Huacas.

Jorge Silva y Cecilia Jaime Tello. El legado cultural de Lima Prehispánica.

Ismael Pérez Calderón. Canales, acueductos, reservorios, qochas y puquiales que abastecían de agua a la metrópoli Wari.

Alberto Bueno Mendoza. La macrorregión norte-nororiente del Perú: Territorio y datos arqueológicos.

### **ANTROPOLOGÍA**

Emilio Morillo. Danza de los Huaris. Mito civilizatorio.

Jaime Ríos Burga. Permanencias y cambios en la vida cotidiana del Centro Histórico de Lima.

Wilfredo Kapsoli Escudero y Juan Rodríguez Pantigoso. Capital Cultural de Moquegua.

Nadja Juárez Abad. Capital Cultural de Tumbes.

Filomeno Zubieta. Chiquián: Cultura e Identidad.

## **ARTE**

Manuel Chávez Ballón. Qeros Cusqueños.

Alfonso Castrillón. Patrimonio escultórico del Cementerio Presbítero Maestro de Lima.

Freder Arredondo Baquerizo y Arturo Mallma Cortéz. Arte Rupestre patrimonio cultural de los Andes peruanos.